

# Lo que resuena (escribir un río)

Taller de escucha y escritura



Romina Casile

# Lo que resuena (escribir un río)

Taller de escucha y escritura

Romina Casile

## RESUMEN

El taller *Lo que resuena (escribir un río)* ha sido desarrollado para los participantes del club de lectura "Otros libros, y eso" y público general en el marco de "Apuntes para un tiempo aparte", programa del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. La propuesta de Romina Casile reúne un grupo de anteriores participantes, quienes se encuentran nuevamente en un ejercicio de escucha y escritura que utiliza como sustrato las lecturas propuestas en el club de lectura y las resonancias que se han desplegado, atravesados por la escucha de paisajes sonoros.

Los ejes articuladores del encuentro son las resonancias afectivas y las poéticas fluviales. Mediante la escucha de diferentes ambientes sonoros y una serie de ejercicios de escritura y lectura, se propone ampliar la percepción y dar lugar a aquellas resonancias que puedan emerger durante la experiencia.

## PALABRAS CLAVES

Escritura, escucha, resonancias afectivas, poéticas fluviales



## DESCRIPCIÓN DEL TALLER

Duración: 3 horas

Cantidad de participantes: entre 10 y 15

*Lo que resuena (escribir un río)* es concebido como una plataforma donde movilizar afectos e ideas, un espacio donde repensar nuestros vínculos y prácticas; un laboratorio que hace hincapié en la experiencia y en los procesos del hacer.

Comenzamos el taller presentándonos y respondiendo brevemente a las preguntas: ¿Cuál es tu relación con la escritura en estos momentos?, ¿con qué frecuencia escribes?, ¿en qué momentos?, ¿ante qué situaciones?, ¿cómo es el ritmo de la escritura?, ¿tienes alguna práctica que te prepara para escribir? Estas preguntas movilizan un campo de reflexión en torno a cómo nos vinculamos con la escritura y abre zonas de encuentro que se continuarán desplegando a lo largo de toda la sesión.

El taller convoca a pensar la escritura como práctica, haciendo foco en el proceso. De esta manera, la escritura es abordada como una herramienta de indagación que no sólo registra lo sucedido, sino que es una forma de seguir haciendo. Concebir la escritura como práctica supone dejarse llevar y sorprender por lo que puede emerger durante su despliegue.

La propuesta se nutre principalmente de dos imágenes: por un lado, Hebe Uhart, docente y escritora de Moreno, Argentina, concibe el acto de escribir como una tarea artesanal, como un oficio. En este sentido, la escritura es un hacer que hay que practicar, entrenar y ejercitar. Considerar la escritura una tarea artesanal nos lleva a reconocer la estrecha relación entre el cuerpo de quien escribe y el lenguaje, resaltando cómo nuestras experiencias corporales influyen en nuestra manera de escribir y viceversa. En esa relación suceden intercambios y desvíos; el hacer se torna experimental en tanto prueba y error, la escritura deviene blanda y se va transformando durante su desarrollo. La escritura como tarea artesanal también nos recuerda la importancia de respetar y cuidar los tiempos del proceso.

Por otro lado, Selva Almada, escritora de Entre ríos, Argentina, desarrolla una imagen en la que relaciona el acto de escribir con el de sumergirse en un río, más específicamente en el río Paraná con sus aguas opacas y marrones. Comparto una cita que considero resulta muy evocadora para el taller:

*Nunca aprendí a nadar así que mi experiencia fluvial siempre es la orilla, el borde. Una barranca altísima a la que me asomo, abajo el agua marrón, el lomo del Paraná encrespándose como la piel del caballo molestada por las moscas. La escritura como abismo, salto al vacío, rompedura de cabeza contra la superficie del agua que se extiende allá abajo tan lisa, tan dura como piedra. Pero ¿cómo será el río desde adentro? Le mando un WhatsApp a mi amiga Raquel, nadadora de aguas abiertas: ¿Cómo es nadar en el río? Me manda un audio: “Te agarra una desesperación. Estás ahí adentro y no ves la orilla, todo es inmensidad de agua, soledad. Y decís ‘yo no sé nadar’. No voy a poder con esto porque me olvidé cómo es nadar y movés los brazos, el cuerpo, y en un momento todo se acomoda y entrás como en una comunión con todo lo que te rodea. Pero cada vez, siempre es lo mismo: el miedo y la desesperación”. Entonces si lo traslado a la escritura tanto afuera como adentro del río es lo mismo: miedo, negritud, no saber. Cada vez que mi amiga se mete a nadar no sabe y tiene que aprender de nuevo. Cada vez que empiezo a escribir no sé y tengo que aprender de nuevo. (Almada, 2023)*

Abordar la escritura como práctica es también entenderla como una exploración, como una aventura, como un riesgo. Siguiendo la imagen propuesta por Selva Almada, implica dejarse llevar por las corrientes acuosas y amarronadas. Se plantea así la imagen del río como figuración para promover otro tipo de escrituras vinculadas al fluir y al no saber. La escritura como río puede circular por caudales inesperados, bifurcarse en un lago, saltar por una cascada o, incluso, desbordar afluentes.

Con estas imágenes que nos acompañan para repensar nuestro vínculo con la escritura, propongo que nos enfoquemos en cómo las condiciones en la que nos encontramos a la hora de escribir la afectan. Para ello, planteo ejercicios de escucha atenta para indagar en cómo ésta nos afecta y por lo tanto, a la escritura. La escucha implica abrirse a la resonancia de los sonidos del lugar, dejar que el espacio entre, ser parte del sitio. La escucha se configura de este modo como forma de apertura que no sólo se da de manera unidireccional, de afuera para adentro, sino que se produce en ambos sentidos. Eso implica reconocer la capacidad de agencia de la escucha como apertura de nuestro cuerpo, donde los límites se desdibujan y se producen intercambios de adentro para fuera y viceversa.

En el campo sonoro, una resonancia consiste en la transmisión, prolongación o repercusión de una onda sonora en otro cuerpo o cavidad. En esta ocasión invito a explorar las resonancias no sólo en el espacio físico que nos rodea, sino también a abordarlas a nivel afectivo. Es decir, cómo aquello que percibimos cobra relevancia en nuestra experiencia subjetiva y desencadena una serie de ecos afectivos situados y particulares.

Dedicar tiempo a la escucha focaliza la atención y expande nuestra percepción. Este estado de exposición sensible sucede tanto hacia la exterioridad que nos rodea como hacia las resonancias internas que esa escucha desencadena. Se despliega así un espacio de apertura donde atender a las resonancias sensibles que puedan emerger de esa escucha.

Continuando con la imagen del río para pensar la escritura, trabajamos con grabaciones de campo del río Paraná y realizamos una práctica de escucha. Buscamos un lugar en el que nos sintamos cómodos para dedicarnos a prestar atención de una manera consciente y profunda durante cinco minutos.

Luego del momento de escucha, propongo un ejercicio para comenzar a poner en movimiento a la escritura. En silencio, nos tomamos cinco minutos para responder la pregunta: ¿cómo estás hoy? La intención es dar continuidad al trazo de la escritura, sostener el movimiento escritural y observar hacia dónde se va encauzando.

Compartimos las experiencias grupalmente: ¿Qué ha pasado en la escritura? ¿Pudieron dar curso a la continuidad? ¿Cuál fue la relación con la escritura? ¿Cómo ha influenciado el sonido? ¿La escucha atenta propuso otro tipo de predisposición a la escritura? ¿Qué derivas hubo?

Como ejercicio para retomar las lecturas compartidas en el club de lectura (también se puede acordar de antemano trabajar con algún texto específico), propongo sumergirse en ellas y que, con los libros en mano y sin buscar nada en particular, los abran y seleccionen una frase al azar.

La propuesta es que cada participante escriba libremente lo que ese fragmento haga emerger en cada uno/a, promoviendo diálogos con la literatura y estableciendo puentes con conocimientos, experiencias previas y sensibilidades particulares. Sugiero que cambien y busquen otro lugar donde se sientan cómodos para escribir. Además, para este ejercicio el espacio se encuentra ambientado con paisajes sonoros vinculados también a poéticas fluviales: ríos, lluvias, cascadas, goteos, atmósferas subacuáticas, que se van superponiendo, fluctuando y creando nuevos paisajes. Circulando entre los participantes, también sumamos sonidos de crócalos y de pajaritos-silbatos para acompañar la deriva.



Le destinamos entre veinte y treinta minutos a esta práctica, en la cual invito a prestar atención a las resonancias afectivas que desencadena tanto la lectura de esos fragmentos como la escucha, dando lugar a asociaciones inesperadas. Pueden ser palabras sueltas, frases, prosa, poesía, etc.

Compartimos las experiencias grupalmente: ¿Cómo ha sido esa deriva? ¿Ha surgido algo inesperado? ¿Qué resonancias se han activado? ¿Cómo ha influenciado la presencia de paisajes sonoros acuosos? ¿Han sido conscientes de la escucha mientras escribían?

Con todo el material escritural que ha ido surgiendo a lo largo de la sesión, la última práctica consiste en hacer un texto-collage-improvisado-oral con fragmentos de lo que cada participante ha escrito. Seleccionaremos tanto palabras sueltas como frases, con las que también exploraremos las formas en las que pueden ser leídas en voz alta: repeticiones, variaciones de ritmos, de volumen, de intensidad, etc.

En esta práctica seguimos trabajando con la idea de resonancia afectiva como forma de provocar las asociaciones y los enlazamientos de los diversos fragmentos. De esta manera exploraremos una forma de componer en tiempo real. Así mismo, la grabación del río nos acompaña en este fluir como medio por donde circular: las voces como un torrente.

Contamos con dos micrófonos de pie y nos vamos acercando a ellos aleatoriamente para leer, cuando cada uno/a lo considere oportuno. El paisaje sonoro impulsa, acompaña y sostiene la lectura y las voces, la escucha atenta y abierta como manera de trazar puentes inesperados, dejándonos llevar.

Compartimos las experiencias grupalmente: ¿Por dónde los han llevado las resonancias? ¿Por dónde los ha llevado la escucha? ¿Se han formado corrientes inesperadas? ¿Qué ha sucedido en la intersección escritura-escucha?

En la movilización afectiva nos dejamos llevar por las corrientes. Una práctica cuyo despliegue trae consigo el trazado de redes afectivas y la convergencia de diferentes voces desde una experiencia compartida, asumiendo y exponiendo esa pluralidad. Ensayamos escrituras desde las resonancias afectivas, sensibilidades que entraron en contacto para dejarse recibir, afectar y transformarse. Dar lugar y compartir estas resonancias abre lugar a una riqueza plural y diversa de los modos de ser afectados/as.

Al finalizar, escuchamos lo grabado y volvemos a hablar y compartir impresiones sobre lo sucedido: ¿Qué sucede en la escucha de lo realizado conjuntamente? ¿Qué otros nuevos sentidos emergen del resultado de la composición?





## AUDIO GRABADO EN EL TALLER *LO QUE RESUENA (ESCRIBIR UN RÍO)*:

<https://www.museoreinasofia.es/multimedia/que-resuena-escribir-rio>

Este audio se compone de la lectura encadenada de fragmentos escritos por los/as participantes y citas de la escritora argentina Selva Almada. El taller, coordinado por Romina Casile, se realizó el miércoles 25 de octubre de 2023 en el Palacio de Velázquez, Madrid. Una actividad desarrollada en el marco de *Apuntes para un tiempo aparte*, un proyecto del Museo Reina Sofía.

Voces/participantes del taller: Irene Amador, Belén, Romina Casile, Borja Delgado Fernández, Guillermo Hormigo López, Eduardo Levaggi Mendoza, Rocío Lobo Machín, Teresa López Flores, Daniel Pecharromán, Paloma Sánchez Molina y Mireia Serrano.

Grabación y postproducción sonora: Lucía Depaoli.

Ambiente y texturas sonoras conformado por grabaciones del río Paraná (Sonidos de Rosario. Registros y documentos sonoros), grabaciones de campo y paisajes subacuáticos.

## REFERENCIAS

- . Almada, S. (2023). "Algunas notas fluviales". <https://www.elentrerios.com/actualidad/entre-las-notas-fluviales-entrada-autobiografica-y-anecdota-selva-almada-inaugur-la-feria-del-libro-de-rosario.htm> (Consultado el 5 de abril de 2024)
- . Villanueva, L. (2015). *Las clases de Hebe Uhart*. Blatt & Ríos.
- . Almeida, Eugenia (2019). *Inundación. El lenguaje secreto del que estamos hechos*. Ediciones DocumentA/Escénicas.
- . Oliveros, Pauline (2019). *Deep Listening. Una práctica para la composición Sonora*. EdictOràlia Música.
- . Le Guin, Ursula K. (2004). *Contar es escuchar: Sobre la escritura, la lectura, la imaginación*. Círculo de Tiza.
- . *Sonidos de Rosario*. Grabaciones de campo de Rosario. <https://www.sonidosderosario.com.ar> (Consultado el 5 de abril de 2024)

## RECURSOS TÉCNICOS

Equipo de sonido

Ordenador + placa de sonido

Mesa de sonido

2 Micrófonos

2 Pie de micrófonos

**Romina Casile.** Artista e investigadora. Doctora en Investigación en Humanidades, Artes y Educación por la Universidad de Castilla-La Mancha; Máster en Investigación en Prácticas artísticas y visuales en la UCLM y Licenciada en Bellas Artes por la Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

Su práctica-investigación se configura desde una perspectiva situada y relacional tramando complicidades con otros/as para imaginar formas de movilizar y desbordar márgenes. Trabaja en torno a la escritura, la voz y la escucha como espacios donde la transformación tiene lugar. Su hacer se encauza en instalaciones, performances, audios, prácticas escriturales y editoriales. Así mismo, coordina talleres y laboratorios dedicados a la creación y al acompañamiento de procesos. Ha formado parte de exposiciones, residencias artísticas e impartido talleres en Argentina, España y Gales.

<https://rominacasile.com>

